

Fecha 05.02.2010	Sección Editorial	Página 9
----------------------------	-----------------------------	--------------------

Tintero Con el agua al cuello

Jesús Sánchez

Tláloc nos jugó una mala pasada. La pertinaz lluvia que desde hace tres días azota la zona metropolitana del Valle de



México causó lo que todos quienes vivimos aquí padecemos. Inundaciones, tráfico y apagones, por decir lo menos. Lo cierto es que la precipitación en todo el territorio nacional ya ha causado damnificados y lo que es peor, la muerte de varias personas arrastradas por ríos desbordados.

Una vez más la pobre infraestructura hidráulica quedó de manifiesto. No sólo no soportó dos días de lluvia continua sino que además al verse rebasada originó inundaciones de hasta metro y medio en algunas zonas de Iztapalapa. El "cacharaqueado" Circuito Centenario se convirtió en una alberca a la altura del aeropuerto. Ni esa obra magna se salvó de padecer los estragos.

Lo que siempre hemos dicho en este espacio, es que a la ciudad de México y su zona conurbada no le hacen falta obras de relumbrón, sino las que de verdad vengán a resolver problemas que se nos presentan cada temporada de lluvias. Un mejor mantenimiento al drenaje de la ciudad con un buen programa de desazolve periódico serviría más que cualquier segundo piso o Puerta Bicentenario o cualquier otro adorno en el Distrito Federal.

Desde hace mucho tiempo se habla del entubamiento del Río de los Remedios y de otros más que de hacerse realidad resolverían parte del problema, pero...

Qué faltará para que nuestros gobernantes se den cuenta que en este problema deben trabajar hombro con hombro, que las mutuas acusaciones no sirven de nada y sólo agrandan las diferencias que existen entre ambos gobiernos, claro ejemplo de esto es un puente cuya construcción está detenida en el límite entre las dos entidades, allá por Atlavilla.

